

Para escribir hace falta un Don... Mentira.

Autor: Manuel Murillo

Categoría: Reflexiones

Publicado el: 20/09/2015

PARA ESCRIBIR HACE FALTA UN DON...

Mentira.

Para escribir hace falta trabajar. Tener fuerza de voluntad. Y, por supuesto, leer.

Llevo tiempo queriendo abordar este tema, pero no sabía cómo hacerlo y no me atrevía a escribir sobre ello por miedo a no ser entendido, pero hace poco lo comenté con un amigo en medio de una conversación y creo que no hay razón para seguir más tiempo sin compartirlo con vosotros.

¿Has escrito algo bueno? ¿Después de varias horas de esfuerzo se lo has enseñado a alguien y te ha dicho algo como "Vaya, parece que estabas inspirado"?

Seré directo: Si yo tuviera que escribir a golpes de inspiración, jamás habría escrito una novela. Y mucho menos dos. Tal vez hubiera escrito tres o cuatro fragmentos de Súper Pocho, quizás un capítulo entero, pero ya está. Y jamás habría desarrollado el entramado de acontecimientos de mi última novela, Party Hard.

La gente da por hecho que si escribes algo bueno es porque "te has inspirado". Y eso jode, porque la inspiración se concibe como algo ajeno a ti, algo que sin previo aviso baja a la tierra desde un mundo desconocido y penetra en tu cabeza, y hace que tus manos se muevan solas y que los párrafos broten por arte de magia.

JÁ.

Esta mierda que todo el mundo que no escribe cree tiene dos desventajas principales, de las cuales no se cuál me parece más horrible:

1 - MENOSPRECIO DEL TRABAJO TRAS UN TEXTO

Pásate meses escribiendo una novela. Pásate noches sin poder conciliar el sueño pensando en

qué conflicto agregar o en cómo resolver el que ya has creado. Pásate un mes haciéndole correcciones, eliminando cosas que sobran y rellenando las lagunas que has pasado desapercibidas. Sudor, dolor de espalda y muchísimo tiempo invertido. Todo eso hasta que por fin obtienes algo que crees que merece la pena. Te sientes satisfecho contigo mismo. Y luego lo lee alguien y salta:

-¡Estabas inspirado ¿eh? / Vaya, ¿de dónde sacas la inspiración? / Vaya, has nacido para esto / Tienes un don!

NO.

Me lo he currado, y ya está. Nadie nace escritor. Quizá Shakespeare o Miguel de Cervantes tenían un talento innato, una especie de visión innovadora, pero en el resto de los mortales es diferente, y aún así Shakespeare y Miguel de Cervantes tuvieron que trabajar mucho, sudar mucho y sufrir dolor de espalda. Nadie nace siendo escritor, y eso me lleva a la segunda desventaja:

2 - "SI YO NO HE ESCRITO NADA BUENO SIGNIFICA QUE NO HE NACIDO CON EL DON. Y SI NO HE NACIDO ESCRITOR NO PUEDO SERLO"

Típico mantra de la gente que tiene ideas y les gusta leer pero nunca escribe. Suele acompañarse de "Ay, si yo supiera escribir / me inspirara / tuviera ese talento podría escribir unos libros geniales".

No te jode. Pues ponte y hazlo. Échale esfuerzo. Claro, si nunca has escrito y a los treinta años te planteas escribir, lo primero que escribas será un churro. Normal. Es la primera vez. Como todo, la escritura requiere práctica. Es un trabajo de autoconocimiento, de aprender de los propios errores y de autosuperación a través de la crítica propia y ajena y la motivación de que no se repita.

Yo no me considero un gran escritor, pero tampoco me considero malo. Simplemente decente. Y sólo tengo veinte años. ¿Significa eso que tengo un Don? ¿Una inspiración divina?

No. Lo que pasa es que yo empecé a escribir con ocho años. Y, obviamente, lo que escribía entonces y lo que escribí durante muchos años después eran churros. Mierda. Basura. Pero no era una basura inútil. Era una basura de la que he ido aprendiendo. Una basura que no se debe tirar. Pero la gente que no escribe no sabe eso. La gente que no ha escrito nunca lo intenta por primera vez, ve que no le ha salido bien y de momento piensa "No tengo el Don. Nunca podré escribir bien". ¡Que te crees tú que las grandes novelas han sido los primeros escritos de sus autores! Y que detrás de ellas no ha habido meses de trabajo, correcciones y ediciones de terceros.

Por eso esta segunda desventaja que genera esta creencia me parece más abominable que la primera. Porque hace que unas posibles historias que a nadie más se les habría ocurrido nunca vean la luz.

Si tienes treinta años y lo primero que has escrito no te gusta ni a ti, no lo dejes. Es lo normal. No lo dejes y sigue escribiendo, buscando tu estilo y aprendiendo de tus errores. Esfuérate, joder. No esperes a la inspiración. Y, si lo haces, tal vez a los cuarenta años escribas un libro y descubras que no sólo te gusta a ti, sino que le gusta a muchas personas más. Sólo entonces comprenderás

lo que he escrito hoy aquí, y por qué.

Hasta que no escribas ese libro genial y la gente te diga que tienes un Don, no lo podrás entender del todo.

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [Manuel Murillo](#)

Más relatos de la categoría: [Reflexiones](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)